Don Eucario y Don José

Por *Alberto REMBAO*

(*Envío del autor*)

La frase tan citada de Ortega nos sirve aquí para destacar, por ausencia, las implicaciones teológicas de la cultura. «Yo soy yo y mi circunstancia, y si no la salvo a ella no me salvo yo». He aquí una vista angular, incompleta del problema sempiterno: natura contra cultura, el mundo frente al hombre, sin Dios en ambos casos. Con la frase, el «Yo» es la cultura y la «circunstancia» es la natura, el mundo en sentido de la suma de todo lo que no es yo. La experiencia del filósofo ilustra a las claras que la filosofía no salva; que la duda de Descartes y aun la *docta ignorantia* de Nicolás de Cusa son cuando más ejercicios estupendos de gimnástica ontológica que nunca cierran el triángulo del existir, porque dejan a Dios en «epojé», como se dice ahora por paréntesis. Con todo respeto, cabe contrastar aquí los últimos momentos del genio de «La razón vital» con los de un protestante mexicano; porque ilustran dos actitudes ante la vida.

Los cables de Madrid de al día siguiente rectificaron la nota del anterior de que el filósofo había muerto reconciliado con su iglesia de origen. No hubo tal abjuración. Aquí sus últimas palabras (a su esposa) «Rosa, oriéntame. No veo claro lo que ocurre . . .» Y al médico de cabecera, Dr. Hernando: «Quiero concentrarme para darme cuenta de mi situación y no puedo . . .» Era que al maestro se le escapaba la circunstancia y lo dejaba náufrago, al garete en medio de la inmensidad; era que no podía salvarse la circunstancia, ni el yo, porque con él salvación significaba salvación a golpes de pensamiento frío. El pensar no salva. No se cree en una idea; se cree en una persona. Todo eso en el Madrid de hace dos años.

Ahora vemos, hace cuatro, a un villorrio de Tlaxclan. El pueblo se llama Papalotla y es en la «casa pastoral» de uno de tantos ministros o laicos desconocidos que hoy con hoy le están transformando el alma, y la psique, y el espíritu, y la cultura, a la nación mexicana . . . Ahí está agonizando Eucario M. Sein. El corro lo forman el pastor y su familia y algunos «hermanitos». Y las palabras del que agoniza: «Cántenme «Grato es contar la historia» . . . «Cántenme «Fuente de la vida eterna» . . . «Cántenme . . . ¡Señor Jesús!». Sein sí que tenía circunstancia; Sein sí que se la llevó consigo; Sein que no necesitó orientación, porque aún desde antes de irse ya estaba en la vida eterna, hombre salvo de verdad, hombre de una pieza, hombre de tiempo entero. Tiempo entero a la usanza de Eucario M. Sein es tiempo de vida abundante, tiempo en el que desaparecen los tiempos gramaticales. Tiempo en que pasado, presente y futuro se funden en uno . . . Para que todo aquel que en él cree no se pierda mas tenga vida eterna . . . desde ahora mismo . . . Ésta empero es la vida eterna: que te conozcan a ti, en mí . . . Tiempo eterno de vida eterna es tiempo de una sola pieza, sin pasado, sin presente, sin futuro. Tiempo intemporal que en el espacio se vacía. Tiempo con éxtasis que es *ec-stasis* de asombro y arrobo, de admiración refinada. Tiempo que infla hacia el ayer y se tiende hacia el mañana para resultar tiempo vivo en el presente, con lo que la experiencia del indicado se torna vivencia de cielo anticipada aquí en la tierra...

Nueva York, Enero, 1958

DECLARACION

(En Rep. Amer.)

En el momento en que la razón humana puede triunfar sobre las amenazas de empleo de la fuerza, asistimos a la tentativa de instalar en Europa, en los primeros meses de 1958, los artefactos más mortíferos y los medios modernos para transportarlos. Los nuevos nombres que se dan a dichos artefactos –cohetes FRMB u ojivas nucleares– no pueden hacer olvidar que se trata de armas atómicas cuyos experimentos se prosiguen y que serán puestas a la disposición de países que hasta la fecha no las poseían.

No obstante, la reciente Conferencia de la Organización del Tratado del Atlántico Norte («O.T.A.N.») celebrada en París, no ha podido colocar a los pueblos ante el hecho consumado en lo que se refiere a la instalación de nuevas bases atómicas y rampas de lanzamiento de artefactos atómicos. La inquietud y la voluntad de la opinión pública no han podido ser eliminadas. Es ésta una nueva prueba de la acrecentada potencia de los pueblos en los asuntos internacionales por el mantenimiento de la paz. Pero es necesario estar vigilantes para impedir la realización de esos peligrosos proyectos en el curso de conversaciones militares secretas.

La instalación de rampas de lanzamiento de cohetes, de largo o medio alcance, la creación de depósitos de armas atómicas en Europa y los nuevos experimentos de armas nucleares hacen pesar gravísimos peligros sobre toda la humanidad. La parte de riquezas naturales y de horas de trabajo absorbida por ese monstruoso rearme es la causa de un gran desequilibrio económico que acrecienta los peligros de guerra, las incomprensiones entre los Estados y afecta la riqueza de cada uno. Esas riquezas y esas horas de trabajo, puestas al servicio de la ciencia y de las demás actividades pacíficas, acrecentarían la seguridad material de cada hombre, y permitirían eliminar las graves enfermedades que no han sido vencidas todavía, el hambre y la subalimentación que aún sufre una fracción importante de la humanidad.

Estoy convencido de que un gran esfuerzo de la opinión pública mundial tendrá por consecuencia, en 1958, ayudar a los hombres de Estado responsables a entablar nuevas y fructuosas negociaciones por la cooperación internacional y el desarme.

Frédéric JOLIOT-CURIE

Presidente del Consejo Mundial de la Paz

París, 27 de Diciembre de 1957.

COMO CONSEGUIR
LA PAZ MUNDIAL
Solicite gratis folleto
ilustrado a todo color de esta
fundamental obra
directamente al autor
Carlos Armero Sixto
Casilla de Correo 254
La Plata. — FCNGR. ARGENTINA

Lic. Aníbal Arias R.
Abogado y Notario
San José, Costa Rica
Apartado 2352

"Este documento es propiedad de la Biblioteca electronica Scriptorium de la Universidad Nacional, Costa Rica "